

**Sugerencia de citación:** Sánchez Gutiérrez, J. A. (2024). Reseña. *Cosechar para el mundo, pastar para la región: Una historia de globalización en los Montes de María (1850-1914)*. Santiago Colmenares Guerra, Bogotá, Editorial Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, 2023. *tiempo&economía*, 11(2), 1-8. <https://doi.org/10.21789/24222704.2064>

**DOI:**  
<https://doi.org/10.21789/24222704.2064>

**Reseña. Cosechar para el mundo, pastar para la región: Una historia de globalización en los Montes de María (1850-1914). Santiago Colmenares Guerra, Bogotá, Editorial Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, 2023.**

**Julián Andrés Sánchez Gutiérrez**

Maestrante en Historia, Universidad de los Andes, Colombia

<https://orcid.org/0000-0002-0286-7746>

[ja.sanchezg12@uniandes.edu.co](mailto:ja.sanchez12@uniandes.edu.co)

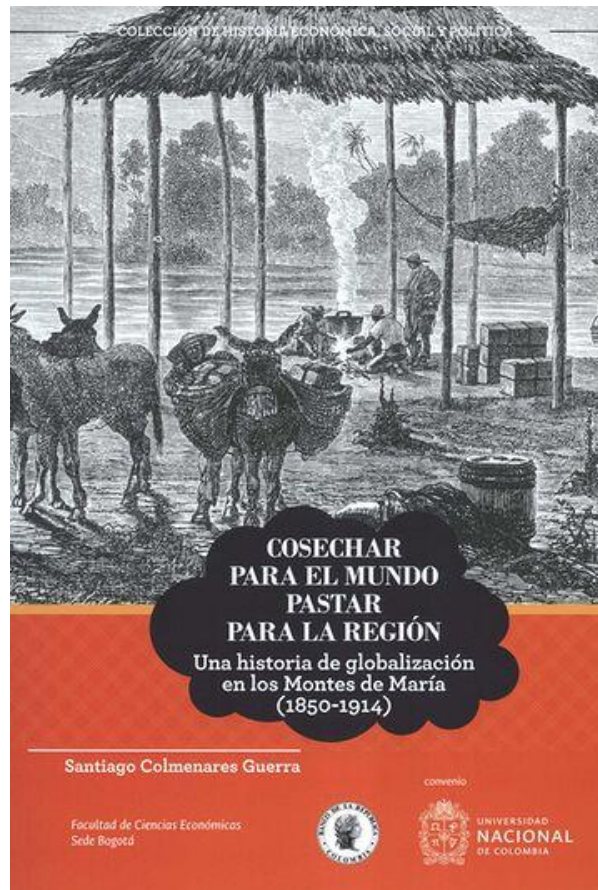


Imagen tomada de <https://libreriasiglo.com/165548-cosechar-para-el-mundo-pastar-para-la-region-una-historia-de-globalizacion-en-los-montes-de-maria-1850-1914>

Las diversas formas en que los países latinoamericanos se insertaron en la economía mundial no obedecen a un proceso homogéneo de desarrollo que pueda ser descrito en formas de ciclos económicos uniformes. Por el contrario, los estudios de la historia económica de cada país han dado cuenta de la particular transformación que experimentaron las economías latinoamericanas a mediados del siglo XIX. El libro de Santiago Colmenares, *Cosechar para el mundo, pastar para la región*, es en ese sentido una obra que explora la inserción del capitalismo en una economía campesina, aquella de los Montes de María, a través del impacto de la actividad agroexportadora del tabaco luego de 1850.

La elección de este período de estudio no es casual, se trata del momento inicial de los ciclos colombianos de comercio exterior agropecuario, estudiados por J.A Ocampo (2015), en los que el tabaco constituyó durante muchos años el segundo rubro en los valores de exportación hasta su reemplazo por el auge cafetero a principios del siglo

XX. Como bien se sabe, la estructura del modelo agroexportador latinoamericano del siglo XIX se basó en la producción de bienes primarios con alta demanda en los mercados europeos, que eran producidos en regiones con abundancia de recursos naturales, en lo que se ha denominado por algunos teóricos como “lotería de bienes” (*commodity lottery*) (Bértola y Ocampo, 2013, p.11).

Los Montes de María, región geográfica ubicada en el Caribe colombiano, experimentó de cerca los impactos sociales y económicos de la exportación de un bien primario con la consecuente penetración de capital comercial extranjero en una economía campesina con gran capacidad de adaptación y cuya estructura agraria se fue modificando con el tiempo. Colmenares observa bien este fenómeno y señala que los procesos de transformación agraria que cimentaron el *boom* exportador de productos agropecuarios tuvieron una dimensión fundamentalmente regional (Colmenares, 2023, p. 48). Es así como el espacio de estudio adquiere un componente especial debido a que confluyeron distintas formas de propiedad de la tierra: desde grandes unidades de explotación orientadas al mercado externo, hasta pequeñas unidades agrícolas, base de la economía doméstica, donde los campesinos jugaron un papel determinante en la configuración de redes económicas regionales e internacionales.

La investigación de Colmenares no solo se limita al análisis de las condiciones del mercado de producción de tabaco y los ciclos de exportación, cuestión que posee una agenda de investigación desde 1980. Por el contrario, se encuentran rigurosos argumentos sobre el funcionamiento de la economía regional de los Montes de María comparados con regiones tabacaleras en República Dominicana, Brasil y Ambalema (Colombia). De esta manera, se comparan los medios monetarios de transacción de las tierras, la concentración agraria y la distribución del ingreso en la cadena de producción.

En términos metodológicos, la investigación encuentra su soporte documental en una rica variedad de fuentes extraídas de cinco archivos regionales que constituyen material ampliamente utilizado en las investigaciones de la historia económica de Colombia. Los protocolos notariales son la fuente por excelencia de cualquier estudio que pretenda

analizar las economías rurales durante el siglo XVI y XX, pues en ellos se encuentra la información sobre las transacciones comerciales, el crédito, testamentos, poderes y las estrategias económicas empleadas por los grupos sociales. Con base en esta amplia gama de información, el autor logra establecer los precios del tabaco en los Montes de María, la producción, la figura crediticia empleada y su valor, así como el precio de la tierra establecido según la vocación productiva y la extensión de los predios. El lector encontrará, al final del libro, series de precios del tabaco que abarcan aproximadamente sesenta años y que, sumado a la recopilación de índices de precios de alimentos de Barranquilla, ofrecerá valiosos insumos para futuras investigaciones.

La obra se divide en 4 capítulos. En el primero, el autor compara las principales áreas de comercialización de tabaco en Latinoamérica, cuyo destino final se encontraba en Bremen y Hamburgo, puertos alemanes del mar del Norte que abrían la puerta al mercado europeo. La producción de tabaco en estas áreas estuvo determinada por las condiciones históricas de la propiedad y tenencia de la tierra, así como por las interacciones entre los grupos sociales que pertenecían a la cadena de producción. Las cuatro regiones estudiadas por el autor poseían características diametralmente opuestas: mientras que en Cibao (República Dominicana) y la región montemariana prevalecieron varios tipos de propiedad gracias a la abundancia del suelo y la expansión de la frontera agrícola, con predominio de pequeña producción campesina, en Ambalema (región central de Colombia) y Reconcavo (Brasil) existieron limitaciones por la ausencia de tierras y el predominio de medianas y grandes propiedades, pero con una tradición histórica que las vinculaba tempranamente con la producción y comercialización de la hoja de tabaco.

El segundo capítulo explora los mecanismos de crédito a través de los cuales se sortearon las principales operaciones comerciales entre los campesinos, comerciantes y “capitalistas agrarios”. En tanto crédito particular, diversos estudios han mostrado que esta fue la principal forma para financiar las operaciones de tipo mercantil y agrario desde el siglo XVII hasta los primeros años del siglo XX. Como bien sostiene el autor, la figura del crédito rural fue la institución que soportó los inicios del ciclo exportador tabacalero en los Montes de María. La falta de opciones de

financiamiento estatal y la presión de las élites locales y casas comerciales extranjeras marcaban buena parte de la producción agraria.

Lo particular que se observa en el caso de los Montes de María es que la figura del crédito trascendía la imagen moderna de beneficio empresarial bajo el pago de intereses propio de las sociedades capitalistas. En cambio, en economías campesinas existieron formas de crédito horizontal consistentes en prácticas de apoyo mutuo entre familias para el desarrollo de actividades productivas, en lo que correspondería a una suerte de "...colaboración mutua entre miembros de una misma clase social" (Colmenares, 2023, pp.144-145). Por supuesto, esta figura por sí sola no sostuvo a una economía regional en plena expansión como era la montemariana en la segunda mitad del siglo XIX. Por el contrario, la forma de crédito típica en las relaciones capitalistas implica una ganancia sobre un préstamo o una mercancía. En ese sentido, los comerciantes, cuya liquidez en dinero era ya conocida, constituían un renglón por excelencia en las relaciones económicas con las familias campesinas, pero también en las relaciones sociales a través de los lazos de vecindad y compadrazgo.

Las figuras de financiamiento crediticio y las relaciones de producción tejidas por cosecheros, campesinos, negociantes y casas comerciales condujeron a inevitables cambios en la estructura agraria de la región. En consecuencia, las formas de trabajo rural, el acceso a la tierra y las transformaciones derivadas de la expansión de la ganadería en el Caribe colombiano cambiaron profundamente. Estos cambios económicos y sociales son el motivo del tercer capítulo. En este apartado, el autor subraya la fuerte incidencia que tuvieron las casas comerciales y comerciantes de las principales potencias europeas en los tres ciclos de exportación tabacalera de la región (1850-1875, 1875-1890, 1890-1914). El primer ciclo obedeció a un fuerte proceso de penetración de capital extranjero que coincidió y a la vez promovió la expansión de la frontera agrícola, en donde proliferaron las pequeñas y grandes propiedades (Colmenares, 2023, pp. 186-187). El segundo ciclo es identificado por el autor como un período de crisis, resultado de la fuerte competencia de los oferentes en Asia, el aumento del arancel a la importación de la hoja en Alemania y problemas internos derivados del mal uso del suelo, plagas en las cosechas desde 1880, pocas innovaciones técnicas en los cultivos y la expansión de la ganadería extensiva que venían abonando terrenos desde inicios de la década de 1870. El último ciclo tabacalero, identificado por

Colmenares como un período de relativa volatilidad, tiene su razón en la reducción de tierras disponibles para cosechas como consecuencia de la concentración por parte de hacendados y campesinos y la demanda cada vez mayor de productos pecuarios, derivando en arreglos laborales y/o contratos que iban en detrimento de la economía campesina tradicional.

Los capítulos 4 y 5 son, quizás, los dos más sugestivos del libro en tanto hacen un esfuerzo teórico, pero a la vez empírico por determinar indicadores sociales en el seno de una sociedad que atravesaba profundos cambios en su estructura socioeconómica. En estos capítulos se analizan respectivamente la distribución del ingreso derivado de la cadena de producción-comercialización del tabaco en las familias campesinas de los Montes de María y la diferenciación económica entre los grupos sociales ateniéndose al proceso de acumulación de tierras a finales del siglo XIX.

En primer lugar, para determinar las condiciones de vida, el autor se vale de la metodología propuesta por Hopkins y Wallerstein en 1994, según la cual existe una relación causal entre los precios relativos de los bienes y los índices de desigualdad. En otras palabras, esto implicaría que las variaciones extremas en los precios del tabaco producido por los cosecheros y/o familias campesinas afectarían directamente los niveles de vida de estos. A través de valores deflactados de la canasta familiar común de la época y los datos sobre jornal diario, el autor señala que durante los ciclos de auge la población disfrutaba de niveles de vida más altos que durante las crisis tabacaleras (Colmenares, 2023, pp. 246-249). A pesar de que el autor reconoce la ausencia de información estadística que le permita llegar a conclusiones más robustas, el verdadero problema radica en que estas comunidades campesinas participaban en actividades productivas que escapaban del mercado tabacalero, llegando a tener sus zonas de cultivo para autoconsumo e, incluso, intercambiaban productos básicos con otras familias, lo que eventualmente paliaría los efectos de las crisis sobre sus niveles de vida.

Como último elemento, el autor señala la intrínseca relación que existió entre la economía tabacalera y el período de expansión de la ganadería en el Caribe Colombiano. Sobre este apartado, parece verificarse nuevamente las hipótesis sugeridas por el estudio clásico de Eduardo Posada Carbó, según el cual la ganadería era lo más racional y

ventajosa posible y su aparición era inevitable. Según Colmenares, las ganancias del negocio tabacalero se invertían en muchos casos en la compra de pequeños potreros que eventualmente adquirirían mayores dimensiones gracias a la disponibilidad inicial de la tierra. Ante las inevitables crisis que experimentaba el sector, era menester considerar otros rubros productivos que no implicasen altos costos de producción y no afectaran la tradicional economía campesina que existía en la región.

El advenimiento de la globalización en una región caracterizada de frontera, como los Montes de María en la segunda mitad del siglo XIX, condujo a importantes transformaciones que modificaron las tradicionales formas de producción y vínculo con la tierra construidas históricamente por las sociedades. El libro reseñado aquí es, quizás, uno de los primeros esfuerzos por entender la forma como los procesos globales afectan las dimensiones locales y, en especial, los modos que tiene el capitalismo para erigirse en regiones periféricas escasamente estudiadas. Pese a que la dimensión regional cobra especial relevancia, el autor escasamente alude a las formas de integración económica que existieron en zonas adyacentes a los Montes de María, en donde los productos agroforestales y pecuarios jugaron un papel determinante en los modos de producción y la relación con la tierra. El capital comercial extranjero también fue crucial para el financiamiento de otras actividades productivas. Precisamente esta cuestión hace que el autor desestime la capacidad que tenían las economías campesinas para conectarse con otras geografías y con ello reproduce la visión de un territorio fragmentado y difícil de conectarse entre sí (Colmenares, 2023, pp.48-49). Ciertas investigaciones para el siglo XVIII y primeros años del XIX han demostrado la capacidad articuladora de algunas regiones del Caribe colombiano a través de la circulación de mercancías y la formación de pequeños mercados.

De cualquier forma, el amplio panorama ilustrado por Colmenares sobre las economías regionales y su inserción en la economía mundial era un estudio ya necesario para entender el fenómeno por fuera de las interpretaciones más generales de las ciencias sociales, lo que lo ubica inevitablemente como una lectura obligada para conocer a detalle los efectos socioeconómicos de los primeros ciclos de agroexportación experimentados a lo largo del siglo XIX en Latinoamérica.

## Referencias

Bértola, L. y Ocampo, J. A. (2013). *El desarrollo económico de América Latina desde la Independencia*. Fondo de Cultura Económica.

Colmenares Guerra, S. (2023). *Cosechar para el mundo, pastar para la región: Una historia de globalización en los Montes de María (1850-1914)*. Editorial Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia.

Ocampo, J. A. (Comp.). (2015). *Historia Económica de Colombia*. Fondo de Cultura Económica y Fedesarrollo.